



(Mat 5,9)

«Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios»

Esta frase del Evangelio es una **invitación de Jesús a vivir por la paz.** «Son llamados hijos de Dios aquellos que han aprendido el arte de la paz y lo practican, (...) **la paz debe buscarse siempre** y en cualquier circunstancia.»¹



«Cada pueblo, **cada persona siente un profundo anhelo de paz**, de concordia, de unidad (...). Jesús vino a traernos la paz, (...) **que no es solo ausencia de guerra**, de peleas, de divisiones o de traumas.

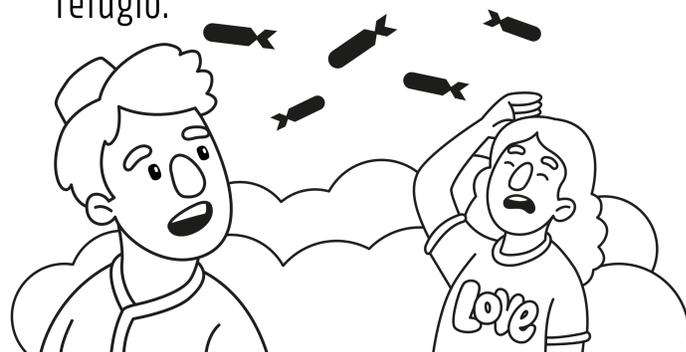
“Su” paz es también esto, pero es mucho más: **es plenitud de vida y de alegría**, (...) es libertad, es justicia **y fraternidad en el amor** entre todos los pueblos.»²



¿Cómo podemos vivir esta palabra? Primero, **difundiendo por todas partes el amor verdadero.** Luego, interviniendo cuando, a nuestro alrededor, la paz está amenazada. **A veces basta escuchar con amor, hasta el fondo**, a las partes en conflicto para poder vislumbrar una salida.



En septiembre de 2024 me encontraba en Beirut para una pasantía cuando comenzaron los bombardeos. **Tuvimos que huir apresuradamente; ¡nunca antes en mi vida había sentido un miedo así!** Mi hermana y yo vivimos en una región considerada “segura”, donde muchas familias fueron a buscar refugio.

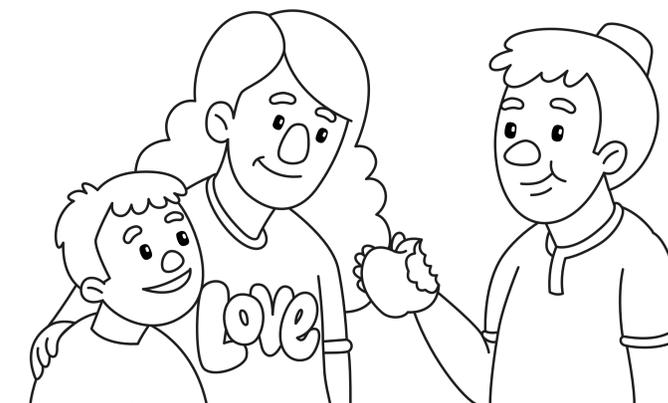


Compartimos el espacio con personas de orígenes, culturas y opiniones políticas diversas. **Nos pusimos inmediatamente a disposición** para ayudar a los niños.



Hoy me doy cuenta de que **la paz es posible si abrimos el corazón para amar al otro** simplemente como ser humano.

F. Libano.



1 - Papa Francisco, Audiencia General. Catequesis sobre las Bienaventuranzas. Miércoles 15 de abril de 2020.

2 - C. Lubich, Parole di vita, Fabio Ciardi, (Opere di Chiara Lubich 5) Città Nuova Editrice, Roma 2017, p. 709 (Enero de 2004).